

FECHA: S.20/FEB/99

PAG: M

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17

Exigen régimen de Punta Peuco y Capuchinos Reos trasladados de la CAS mantienen huelga de hambre

En forma indefinida mantendrán la huelga de hambre los presos extremistas trasladados desde la Cárcel de Alta Seguridad (CAS) al penal Colina 2 el pasado 6 de febrero.

Los 49 reos -en ayuno desde el mismo día debido a las torturas de que habrían sido objeto por parte de los gendarmes al ser trasladados- hicieron caso omiso a una carta de sus familiares que les piden dejar la huelga "porque les preocupa el precario estado de salud" de algunos reclusos.

Según el presidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, Jaime Castillo Velasco -quien se entrevistó con los reos desde las 15.30 hasta las 18.15 horas de ayer-, éstos rechazaron la

petición de sus familiares debido a que piden "explicitación del régimen interno y de visitas que se está pensando para la CAS, especificación de responsabilidades en el procedimiento y tortura, y referencia a don Edmundo Letelier y don Hugo Espinoza como responsables".

Ante la respuesta de Castillo Velasco respecto a que no se explicitaría el régimen interno de la CAS hasta más tarde y que era imposible adjudicar la responsabilidad de los abusos del traslado a Letelier y Espinoza, los reos tomaron su determinación, pero comunicaron al presidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos su deseo de continuar negociando.

Irma Véliz, esposa del reo lautarista Guillermo Ossandón, (alias Diego Carvajal), dijo que temía por la salud de los subversivos: "Lo que perseguimos es que se les restituyan los derechos de visitas de que gozaban hasta el 6 de febrero y, también, queremos que se les conceda un régimen interno especial, como el imperante en Punta Peuco o en el Anexo Cárcel de Capuchinos".

Pasado el mediodía, unas 20 mujeres familiares de los presos intentaron ocupar la sede del Partido Socialista, y con cadenas quisieron romper vidrios lo que fue impedido por Carabineros. El grupo se retiró conformándose con rayar los muros de la sede socialista.

Patricio Abusleme Hoffman